Los riesgos de la aversión al riesgo

La Encuesta Bicentenario revela un cierto temor al riesgo, ya que sólo el 35% de los encuestados aceptaría cambiarse a un trabajo con mayor ingreso, pero con menor seguridad.

ARÍSTIDES TORCHE
Instituto de Economía
Pontificia Universidad Católica

Normalmente se tiende a asociar alta concentración del ingreso con falta de movilidad. Así, se piensa que los hijos seguirán los pasos de sus padres. En particular, que los hijos de padres con muy baja educación también tendrán baja escolaridad, con todo lo que ello implica en términos de bienestar e ingresos futuros.

En Chile, país que muestra una alta desigualdad en el ingreso, los antecedentes disponibles no avalan esta conjetura, al menos en términos generales. Prueba de ello es una encuesta realizada por Mideplan, en la que se entrevistó a los mismos hogares en 1996, 2001 y 2006: ahí se observó que tan sólo el 4% de las personas que al inicio estaban en situación de pobreza permanecieron en ella en 2006. Por otra parte, los datos censales indican que hoy los hogares gozan de un mayor bienestar material que hace diez años. La disponibilidad de electrodomésticos, muebles, e incluso automóviles, ha aumentado para todos los grupos socioeconómicos. Un crecimiento de más de 5% anual en estos últimos años subyace a estos cambios materiales.

Otro estudio (Florencia Torche, 2007) muestra el impacto de la movilidad intergeneracional en la educación: el 77% de los hijos de padres con sólo primaria completa tiene educación media o superior, y el 74% de los hijos de padres con educación media completa cuenta, por lo menos, con dicho grado.

Sin embargo, el bienestar material no es lo único que ha mejorado. Lo mismo ha sucedido con la percepción de los actuales jefes de hogar respecto a cómo perciben su situación en relación con la de sus padres. La Encuesta Nacional Bicentenario UC-Adimark 2007 muestra que el 65% de los consultados considera que su posición económica es mejor o mucho mejor a la que tenía cuando comenzó a llevar una vida independiente. Y la percepción de movilidad intrageneracional se extiende también hacia el futuro: el 64% considera que su situación mejorará aún más en los próximos 5 a 10 años.

En una perspectiva intergeneracional, el 55% de dichas personas considera que su casa es mejor o mucho mejor a la de sus padres a su misma edad, y el 50% estima que su ingreso es superior al de ellos. Pero no sólo su percepción de la disponibilidad de bienes materiales es positiva. También de tiempo libre, vida familiar y condiciones de trabajo.

Sin embargo, la fluidez de un sistema implica que así como una persona aumenta sus ingresos a través del tiempo, otras puedan verlos reducidos, con los consiguientes sentimientos de incertidumbre de este proceso. Al respecto, los datos de la Encuesta Bicentenario indican un cierto temor al riesgo, ya que frente a la pregunta de qué hacer para mejorar su situación económica, sólo el 35% responde que aceptaría cambiarse a un trabajo con mayor ingreso, pero con menor seguridad; y menos de un tercio de los entrevistados dice que se iría al extranjero por un mejor trabajo.

La aversión al riesgo es una característica que todos, de una u otra forma, arrastramos en nuestra historia laboral. De hecho, es uno de los mecanismos que nos impulsan a ahorrar. No obstante, puede ser un inconveniente si genera situaciones de inmovilidad que conspiren contra las oportunidades que ofrece el crecimiento. Esta situación es particularmente cierta respecto de los riesgos diversificables para los cuales el desarrollo de un sistema amplio de seguros de pérdida de ingreso, cesantía y otros, constituye una forma eficiente de reducir la vulnerabilidad de las personas; en particular, de los grupos más pobres, que son los más sensibles a la inseguridad laboral. Entonces, empujar fuertemente la creación de los instrumentos adecuados para diversificar los riesgos y hacer posible que más hogares emprendan actividades ventajosas socialmente, aunque más inciertas, constituye un objetivo muy necesario en la economía chilena para los próximos años.

EL MERCURIO HACE 30 AÑOS

8 de enero de 1978

ANTÁRTIDA. El Gobierno se propone construir una base al sur del círculo polar antártico, la que contaría con pista aérea y molo de atraque.

BEAGLE. Un funcionario argentino adelantó que su país rechazará el laudo arbitral que reconoció la soberanía chilena sobre las islas al oriente del Beagle.

BRUJOS. Seis personas fueron condenadas en Francia a seis meses de prisión, pero en libertad condicional, por un caso de brujería cuyo proceso comenzó en 1976.

HACE 50 AÑOS

8 de enero de 1958

PAN. El Consejo de Gabinete fijó el nuevo precio del pan para las provincias de Santiago y Valparaíso, mantuvo el del trigo y decidió dotar de agua potable a Isla de Pascua.

ESPACIO. Las autoridades rusas rehusaron confirmar o negar las versiones sobre el lanzamiento de un ser humano en un proyectil cohete.

HACE 100 AÑOS

8 de enero de 1908

DEMANDA. El abate Perosi ganó una demanda contra una compañía de gramófonos por grabar sus oratorios sin permiso.

HACE 150 AÑOS

8 de enero de 1858

PAN. Hai continuas quejas sobre la mala calidad del pan que se espende.